



Entrevistas



SECRETARÍA ACADÉMICA
UNIVERSIDAD NACIONAL
de MAR DEL PLATA



SIED
UNMDP

SISTEMA INSTITUCIONAL de EDUCACIÓN a DISTANCIA

Entrevista a María Elena Chan Núñez

Iris Anahí Galván

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires
galvaniris97@gmail.com

Resumen

Conversamos con María Elena Chan Núñez sobre comunicación y educación. La investigadora plantea algunas cuestiones centrales de la intersección y confluencia de estas dos disciplinas. Nos propone asumir el compromiso de pensar la comunicación como parte de la formación profesional.

Palabras clave

Educación; comunicación; tecnología educativa.

Interview with María Elena Chan Núñez

Abstract

We had a conversation with María Elena Chan Núñez about communication and education. The researcher raises some central questions about the intersection and confluence of these two disciplines. She proposes us to assume the commitment to think communication as part of professional training.

Keywords

Education; communication; educative technology.

Fecha de Recepción: 08/12/2021

Fecha de Aceptación: 11/12/2021

Entrevista a María Elena Chan Nuñez

Presentación

La relación y diálogo de la comunicación y la educación constituye un campo complejo de confluencia de dos disciplinas. Hay diversas posturas respecto de esta “intersección” que, además, se ve interpelada por el desarrollo de las tecnologías de información y comunicación.

Ante el aislamiento social, preventivo y obligatorio establecido ante el avance del COVID-19, surgen preguntas para revisar los aportes de este campo Comunicativo/Educativo. Por ello, decidimos entrevistar a una representante del campo disciplinar y del ámbito latinoamericano. María Elena Chan Núñez es docente e investigadora y puede aportar su mirada a problemáticas actuales desde el campo de la Comunicación/Educación. Es Doctora en Educación, profesora e investigadora de tiempo completo de la Universidad de Guadalajara, y detenta la categoría nivel 1 del Sistema Nacional de Investigadores. Actualmente es Jefa de la Unidad de Programas Estratégicos del Sistema de Universidad Virtual de la propia Universidad de Guadalajara. Ha fungido como formadora de académicos en diversas instituciones públicas del país desde 1988, realizando más de trescientos cursos y talleres en la línea de diseño curricular e instrumentación de modalidades educativas no convencionales.

Entrevistadora (E): *¿Cuál es el objeto de estudio de la Comunicación y la Educación en este contexto histórico? ¿Cuáles pensás que son las variaciones o las continuidades?*

María Elena Chan Núñez (MECN): Yo creo que la relación entre educación y comunicación es de las más antiguas relaciones entre campos disciplinarios. Creo que grandes educadores han tenido la comunicación como eje central de lo que es el acto educativo.

Podemos citar entre los más emblemáticos a Sócrates que centró toda su pedagogía en el diálogo, lo que es la mayéutica socrática finalmente es comunicación que produce formación; y tenemos otros autores centrales como Freinet, a finales del siglo XIX e inicios del XX, con una pedagogía que perdura hasta nuestros días. Es la

pedagogía más significativa en lo que es el campo de la comunicación educativa: él, básicamente, lo que hizo fue centrarla en el uso de la imprenta doméstica hecha justo “caseramente”, digamos para que los niños a través de boletines expresaran sus ideas y fuera su producción comunicativa el eje de su educación. Lo mismo pasa en América Latina con un educador como Freire, que también todo el conocimiento metodológico se basa en la educación y hay muchos autores latinoamericanos que también están en esa línea. Sobre todo se ha demostrado en el campo de la educación popular.

¿Cuáles son las actualizaciones de esto? ¿Por qué hoy puede ser importante esta interacción entre la comunicación y la educación? Yo pensaría que lo que se actualiza son los medios, el tipo de tecnología con la que hoy estamos básicamente conviviendo permanentemente. Dejan de ser medios solamente de comunicación para constituir un entorno de vida. Y yo creo que eso es una diferencia importante, porque la mayor parte de nuestra vivencia diaria es comunicativa, por lo tanto, la educación no escapa de eso y más que nada todos estos medios y entornos hacen que la educación pueda ser vivida comunicativamente de modo mucho más accesible de lo que lo fue en otro momento histórico.

E: ¿Cuáles son las problemáticas de hoy para el campo de la comunicación y la educación? Pensando ya en problemáticas de enseñanza, de aprendizaje o incluso en la gestión.

MECN: Sí, yo creo que esta vivencia de la tecnología que la tenemos tan asumida de manera omnipresente como un entorno más de vida, a mí en eso me gusta mucho el pensamiento de Javier Echeverría que, desde España, plantea esta cuestión de los tres entornos en los que vivimos: el *entorno biológico/natural*, el *entorno social*, que es un entorno que construimos los seres humanos, al igual que un tercer *entorno de naturaleza digital*, pero que es como otro entorno sobre el que vivimos, interactuamos, tiramos significados, entonces los tres tienen peso en la vida cotidiana. Y yo creo que de ahí viene una problemática, o varias, que estamos asumiendo en la educación. Hoy, los seres humanos estamos tan inmersos en mensajes e información que para la escuela

ha cambiado el significado que mucho tiempo fue el central, que transmitía información o que la validaba, de acuerdo, por supuesto, a disciplinas o sitios, porque hoy estamos todo el tiempo buscando y tenemos acceso a lo que queremos saber y entonces la escuela ya no es más propietaria del saber como lo fue siempre. Sin embargo, hay tanta información circulando que lo que se hace difícil, tanto para la enseñanza como para el aprendizaje, es discernir la calidad de la información y qué se hace con ella. Yo creo que hasta los noventa, principios de los 2000, lo que teníamos eran medios sobre los que podíamos navegar, explorar, tener mucha información y muy pocos se asumían, o nos asumíamos, como productores de contenido. Yo creo que el cambio radical a partir de lo que es la *web*, son las interacciones y que todos produzcamos contenidos; plantea un reto distinto en la educación porque no se trata solamente de formar personas que pueden evaluar la calidad informativa, consumir lo mejor y procesarlo, lo cual siempre fue un fin central en la educación, sino que ahora añadimos el desafío de asumir un papel activo en la construcción de ese entorno digital por parte de todos como ciudadanos que lo habitamos.

Otra capacidad asociada es el saber posicionarse, saber que nuestra imagen es pública y lo que producimos es también público y que puede tener implicancias. Eso tiene un sentido, que todavía en la escuela no le acabamos de dar de manera suficiente, creo yo, porque no estamos acostumbrados a pensar que lo que producimos y comunicamos va a tener repercusiones públicas más allá de lo que normalmente era, por ejemplo, entregar una tarea. La entrega de tareas era un mensaje que se quedaba casi siempre con el profesor o, si acaso, en el grupo y no había repercusiones más allá de esa pequeña comunidad. Y ahora mucho de lo que producimos, de lo que pensamos, sea a veces una broma o sean cosas que tengan mucho mayor peso, un reclamo, una idea, una nueva idea sobre algo, todo puede tener repercusiones de las que tenemos que tomar conciencia y eso es comunicación. Entonces ¿cómo es que eso está penetrando en la educación? Yo digo que, claro, es un problema de aprendizaje, un problema de enseñanza, y lo tenemos en la gestión del currículum desde los primeros niveles, porque antes se decía que “educamos con los medios” y después se dijo “educamos para los medios”, y yo creo que hoy estamos en ese punto: mucho de la educación que vemos

en cualquier campo científico de conocimiento, finalmente tiene que ver con qué idea se va a reproducir y publicar, en dónde se va a publicar, y qué repercusiones va a tener para otros. Entonces, hablamos de "educomunicación" como han llamado algunos autores o también la "comunicación educativa como centro" de lo que es la educación integral de las personas.

E: Pensando en esa formación pero en la actualidad, ¿cuáles son los desafíos para la comunicación y la educación en las universidades latinoamericanas?

MECN: Yo creo que en la Universidad es en donde menos ha penetrado el sentido de la comunicación educativa. En la educación popular tuvo su auge, y yo creo que sigue la tradición ahí, probablemente también en la educación básica ha penetrado a través de lo que es todo ese paradigma de la educación para la recepción. Se tiene mucha más conciencia de la calidad, o de lo importante que es que los niños evalúen o sepan diferenciar lo real de lo ficticio. Ahora que tienen más posibilidades de selección porque no están asumiendo solo los canales de una televisión abierta que tenía una programación cerrada, hoy hay muchas más posibilidades de elección, la comunicación se vuelve todavía más importante en esas edades, en los niños, adolescentes y jóvenes. Entonces, ¿qué pasa en la universidad? Yo creo que hay que asumir el asunto de la comunicación como parte de las profesiones, es una competencia dentro de las profesiones y es una competencia que no está suficientemente abordada. Yo diría que está dentro de un campo más amplio al que yo le llamaría "competencia ciber-cultural" que tiene que ver en cómo, a través de la tecnología, los profesionales de cualquier campo, dominan la profesión porque utilizan estas herramientas digitales para acceder a información, procesar conocimiento. En el centro pondría yo la comunicación porque ciertamente no hay casi ninguna profesión que pueda eximirse de lo que son los medios de comunicación para trabajar con otros, sean sus pacientes, sus clientes o sus proveedores. No importa en qué contexto estemos hablando de la profesión, en cualquier campo científico-profesional, la comunicación se pone en el centro, a través de estas mediaciones que ahora son también técnicas, como al trabajar en equipo, aun a distancia.

Yo creo que la pandemia nos ha dejado esta lección de manera más clara, porque todo lo que tiene que ver con el teletrabajo pasa por el uso de la comunicación, la posibilidad de colaboración utilizando este tipo de herramientas, el hecho de poder producir juntos objetos y bienes tangibles virtualmente, yo me cuestionaría si alguna profesión está fuera de eso. Otro elemento importante dentro de lo que es la comunicación sería la parte de la representación de las ideas, o la posibilidad de hacer sentir a los otros a través de entornos y objetos virtuales, evocar cosas que no están presentes; por ejemplo, mucho del arte y de lo que se tuvo que hacer en términos de expresión artística durante el año pasado, y lo que llevamos de este 2021, ha tenido que explorar formas más creativas para poder ejecutarse a través de estos medios. Entonces, yo diría que, por supuesto, psicólogos, médicos, gente de las áreas contables, o del Derecho, todos han tenido que migrar buena parte de su práctica a entornos virtuales y, en el fondo, eso es una competencia de comunicación, tanto para representar o sea lo que tiene que ver con el diseño del entorno, el pensar en cómo estás manejando tu imagen frente a cámara —por ejemplo en algo tan sencillo o el manejo del discurso— lo que queremos hacer llegar a otros y que eso tendría que ver también con el manejo de redes. En el fondo, todo es competencia comunicativa y yo creo que hay ahí un desafío muy importante para las universidades porque es cómo integramos al currículo profesional este tipo de competencias, particularmente las que tiene que ver con la capacidad de interacción a través de distintos medios y la capacidad de representación o expresión de las ideas también utilizando la virtualidad.

***E:** En Argentina, en el campo de la Tecnología Educativa, algunos investigadores han venido trabajando en la innovación de la enseñanza, recreando las prácticas, promoviendo experiencias que articulan hipertextualidad, transmedia, modificando la linealidad. ¿Cómo se articularía esto con propuestas educativas accesibles teniendo en cuenta los principios del diseño universal del aprendizaje?*

MECN: Finalmente, frente a lo que estamos es que hay esfuerzos muy relevantes, principalmente en Argentina, con innovaciones como la transmediación en

mercadotecnia, o en campos artísticos-audiovisuales, donde han tenido un desarrollo más acelerado, al trasladarlos al campo educativo me parece que hay un gran acierto. Al mismo tiempo, esta transferencia al campo educativo tiene su complejidad porque supone que los docentes tienen que aprender lenguajes expresivos, técnicas, y desarrollar habilidades digitales para procesar imágenes, editar y realizar una gran cantidad de producciones que antes no estábamos obligados a hacer y yo creo que eso es una parte importante de lo que es hoy la práctica docente.

Sin embargo, yo pienso que ahí el desafío principal, me parece, es como al estilo de Freinet, colocarnos esta cuestión de la transmediación, y todo lo que tiene que ver con la producción cada vez más avanzada, utilizando diferentes tecnologías. Hoy por hoy, lo que es muy interesante es que a veces con un móvil —un móvil inteligente— se puede hacer gran cantidad de cosas que antes requerían de un estudio de producción porque ahora estas aplicaciones permiten muchas cosas que ni nos imaginamos. Creo que cada vez facilita y se hace más transparente para el usuario y eso nos coloca en la posibilidad de tener unas producciones más creativas pero al mismo tiempo más accesibles. Pero yo pondría estas herramientas en las manos de los estudiantes. Yo creo que, si bien es muy importante que los docentes entiendan lo que significa trabajar con los medios y hacer estas articulaciones entre medios para producir contenidos más atractivos —es parte de la profesión docente—, pienso que no es tanto esa la clave, sino el hecho de que sean los estudiantes los que produzcan.

Insisto en el estilo Freinet, ¿por qué? porque quien más aprende es el que produce las ideas para propósitos de comunicación. Eso lo sabemos, en distintas teorías de aprendizaje se insiste en esa parte, porque es quien procesa y comunica, es en el momento de querer trabajar con otros o de exponerlo hacia los otros donde el aprendizaje se da, entonces, por eso es tan importante poner a producir a los estudiantes, de cualquier nivel y particularmente, a los universitarios, contenidos que puedan tener esa sustancia y ese sentido de querer dar a conocer a otros: informes, resultados de proyectos, ideas innovadoras en cualquier campo, generar discusiones, toda esa producción comunicativa es indispensable para el aprendizaje y su

formalización. Ahora que los estudiantes buscan un mejor dominio de esos medios, es cuando más factible podemos hacer esta educación centrada en sus producciones.

Yo creo que aquí está el desafío educativo: entender que si bien el docente tiene que saber de qué se trata la virtualización, no necesariamente es el que crea el principal producto, puede ser de gran ayuda que produzca recursos, pero lo más importante es que el estudiante sea quien produzca y articule los medios. Y en esto hay algunas propuestas que son interesantes, como el diseño transparente que permite que cada persona encuentre sentido en las actividades de aprendizaje, las ponga en su contexto y se hable de ejemplos o casos que sean significativos. En el aprendizaje transparente, el desafío se pone en el centro y luego el estudiante tiene que manejar distintos medios para hacerse de información, procesarla, publicarla y colaborar con otros. Es decir, toda la actividad va a girar en torno a un buen desafío. Ese es el principal reto docente: cómo planteamos situaciones desafiantes, no importa si va a durar una semana, un mes o todo un curso, pero de modo que alrededor de esos pequeños o grandes proyectos se detonen las capacidades de las personas. Se pueden recomendar los medios, pero es la producción del contenido por parte de los estudiantes lo que se convierte en la actividad central, entonces, yo creo, que la apuesta tendría que ir hacia allá. Cada vez más hacia el aprendizaje por casos, problemas y proyectos, lo cual hace el modelo lo suficientemente universal porque siempre el estudiante encontrará a qué darle valor, situar el aprendizaje en su entorno, en su cotidianidad, en aquello que más le preocupa. Entonces, ahí es donde embonamos este diseño educativo que requiere medios, pero medios puestos en las manos de los estudiantes sobre todo.

A modo de cierre

Lo acontecido en el campo educativo en los últimos dieciocho meses plantea interrogantes y presenta incertidumbres respecto de cómo será la educación en general, y la educación universitaria, en particular. El campo de la Comunicación/Educación ha planteado aportes educativos para el campo de la Comunicación, y viceversa. En este caso, abordamos particularmente el proceso educativo porque el avance comunicacional de las tecnologías es transversal a todas las prácticas sociales. Como dice la Dra Chan

“la mayor parte de nuestra vivencia diaria es comunicativa, por lo tanto, la educación no escapa de eso y, más que nada, todos estos medios y entornos hacen que la educación pueda ser vivida comunicativamente de modo mucho más accesible de lo que lo fue en otro momento histórico”. De la conversación se pueden destacar varios elementos para seguir pensando la compleja relación entre educación y comunicación: los entornos tecnológicos y los entornos de vida, la construcción activa de nuestro entorno digital de vida como ciudadanos.

Queremos agradecer a la Dra. Chan Nuñez por su disposición y sus aportes.

Iris Anahí Galván. Estudiante avanzada de la Licenciatura en Ciencias de la Educación (falta defensa de tesis) de UNICEN. Integrante del equipo docente del Proyecto “Sistemas inteligentes de personalización y flexibilización para mejorar la calidad de la Educación Superior Virtual en América Latina (YachaY)”.